

Soluciones desde casa

• Del 2015 a la fecha, la Contribución Territorial ha abierto puertas a la prosperidad en los municipios camagüeyanos. Sus aportes, y los de otras formas de autogestión, brindan respuestas, pero sobre todo la posibilidad de que en los territorios la gente pueda decidir sobre su futuro

Por Lisgén Halles Ravelo, Jorge Enrique Jerez Belisario y Amaury M. Valdivia Fernández. Fotos: Otilio Rivero Delgado

A mediados del 2014, el hotel de Guáimaro era poco más que una ruina. Por entonces, Rebeca Andino Nieves, una de las fundadoras, recordaba con tristeza cómo en otros tiempos —allá por los setenta y ochenta— “la demanda era tan grande que teníamos que destinar el servicio a los huéspedes y a un número limitado de visitantes. Nuestro restaurante era famoso en todo el país”.

Para el día en que *Adelante* visitó el lugar solo funcionaban un par de habitaciones y la mayoría de los locales se encontraban clausurados; la piscina mostraba cierta vitalidad cuando llegaba el período vacacional; el resto del tiempo permanecía cerrada. Hoy aspiran a convertirse en un hotel con estrellas.

Las claves para la transformación tuvieron mucho de trabajo y sentido de la oportunidad.

“Esta inversión se ha podido llevar adelante gracias a los recursos asignados por el Grupo Empresarial de Comercio y los que nos llegan a través de la contribución territorial”, detalla Homero Palmero Saavedra, el administrador. Los primeros hicieron posible el rescate de las redes hidráulica y eléctrica, de las edificaciones y su cubierta, y la construcción de la cerca perimetral; la segunda ha soportado la rehabilitación de espacios tan esenciales como la recepción, el restaurante y varias habitaciones. “Ahora mismo tenemos prácticamente listas veinte piezas, de las 39 que conforman el bloque habitacional, y adelantamos mucho en las otras áreas”.

Cuando reabra sus puertas —tal vez en un momento tan próximo como el segundo semestre de este año— el hotel guaimareño recibirá a sus huéspedes con una imagen renovada, en muchos aspectos similar a la de instalaciones de primera categoría que funcionan en La Habana y Varadero.

Los 100 000 pesos recibidos del Gobierno municipal, y el talento de Rafael Ernesto Fernández Herrera y sus compañeros del proyecto Archideco lo han hecho posible. “Para que esta fuera una inversión competitiva, no podíamos recuperar lo que estaba de antes y más nada. Con las decoraciones y la ambientación de los principales salones y de la nueva suite le aportamos un valor añadido al hotel, favoreciendo que encuentre su sitio en el mercado turístico de Cuba”. Al parecer, marchan por buen camino, pues incluso un grupo de especialistas de la cadena Meliá, que recientemente estuvieron de paso por la instalación, la consideró en condiciones para competir con la mayoría de las ubicadas en las ciudades de Camagüey y Las Tunas. El impulso para lograrlo ha partido del 1 %.

Números en mano, Alberto Viltres Santos, el director municipal de Finanzas y Precios, confirma que, a solo dos años de implementada, la Contribución Territorial para el Desarrollo Local ya tiene en Guáimaro impresionantes resultados. “El hotel es una obra estratégica por los ingresos que puede generar, pero además debemos resaltar el hospital, donde desde el año pasado el municipio ha situado más de 420 000 pesos para distintas labores de mantenimiento. Esa cifra casi equivale a la que había asignado el país, lo que da una idea de la importancia de los aportes que podemos hacer”.

Diversos beneficios han llegado por cuenta de los 150 000 pesos asignados a la educación, que junto con el apoyo de otros actores sociales se traducen en el mante-



Las nuevas condiciones de la “José Antonio Echeverría” benefician en primer lugar a los hijos de los cooperativistas que aportaron a la reconstrucción del centro.

nimiento de varios centros y en la adquisición de diversos medios para la enseñanza y la mejora de la calidad de vida de alumnos y profesores.

“En el 2016 recaudamos unos 476 000 pesos y ya en este operamos con 832 000, es decir, mejoramos en los mecanismos de captación y la eficiencia a la hora de emplearlos. La Contribución Territorial nos ha ayudado a encontrar soluciones para problemas que desde hacía tiempo veníamos enfrentando”, resalta Viltres Santos.

NUEVITAS AL 1 %

La sede del Gobierno de Nuevitas o Ayuntamiento, como le dicen los lugareños, llevaba ocho años en total abandono por una mala conservación que impidió proteger sus valores patrimoniales. Su rescate será posible gracias a un proyecto que respaldan cerca de 3.5 millones de pesos, los cuales se pretenden ejecutar en cinco años. De esa forma se dará respuesta a uno de los planteamientos más recurrentes en las asambleas de rendición de cuenta en la Ciudad Industrial.



El malecón nuevitero forma parte de un proyecto mucho mayor, impulsado por las autoridades locales con el objetivo de volver a “acercar” la ciudad a su entorno marítimo.

“En el 2016 es que vimos los avances en el traslado de los escombros restantes tras el derrumbe de la segunda planta, gracias a los recursos de la Contribución Territorial. Esa labor estaba pendiente desde el 2015”, explica María Victoria Blanco Guerrero, directora de la Dependencia Interna de los Organos Locales del Poder Popular en el municipio.

“Para el 2017, además de los 100 000 pesos planificados por inversiones, recibimos unos 142 000 pesos correspondientes al 1 % y otros 50 000 en divisa; ya con esos recursos pensamos dejar la obra ‘temblando’”, agrega.

Ahora laboran en el segundo piso del edificio, donde se presenta el mayor grado de deterioro. Allí las paredes no soportan cualquier tipo de cubierta, por lo que los especialistas valoran la posibilidad de modificar el proyecto inicial, “sustituyendo por placa a las losas *spiroll* para el techo, pues el montaje de las mismas es más caro; sin embargo, solo el reajuste del proyecto cuesta 35 000 pesos”, destacó la funcionaria. Hasta este momento en la reconstrucción del local del Gobierno se han gastado cerca de un millón de pesos.

Otro de los sueños que parecía imposible para los nueviteros era tener un malecón, pero por obra y gracia de la Contribución Territorial ya se trabaja en hacerlo realidad. Este año el Consejo de la Administración Municipal aprobó tomar 510 000 pesos de dicha partida para construir el primer tramo de ese paseo marítimo, unos 300 metros que ejecuta una brigada no estatal del propio territorio.

Más adelante se comenzará a trabajar en la infraestructura, con la colocación de bancos y luminarias, y la reparación del vial; para el futuro cercano se prevé la construcción de un ranchón y un restaurante, además de otras instalaciones gastronómicas y de servicios.

“Del dinero aprobado, 380 000 pesos están destinados a la adquisición de los materiales y a financiar la construcción civil. Aquí estamos obligados a tener las cuentas claras, pues el grupo comunitario y los vecinos nos ayudan en los trabajos, pero nos controlan y piden explicaciones



En la rehabilitación del hotel de Guáimaro no se han dejado detalles al azar. Tras su reapertura, la instalación espera sacar el máximo partido a su estratégica ubicación junto a la Carretera Central.

sobre la ejecución de la obra”, declaró Néstor Francisco Cervantes, director municipal de Comunales.

LA CUENTA TAMBIÉN CUENTA

La Contribución Territorial no es el único camino. En Guáimaro, varias cooperativas demuestran la efectividad de otras formas de ayuda al desarrollo de su comunidad. Mediante la llamada cuenta sociocultural los campesinos entregaron a finales del 2016 más de 40 000 pesos para mejorar las condiciones de la secundaria básica en el campo José Antonio Echeverría.

Allí las reformas incluyeron el cambio de todas las viejas ventanas de madera por otras de aluminio, la pintura de los locales, el arreglo de parte del techo y la construcción de servicios sanitarios anexos a los dormitorios para niñas.

“Nos falta terminar el enchape, colocar las tazas y los lavamanos, hacer las instalaciones hidráulicas y eléctricas, y la pintura interior. Hasta aquí nos dio el donativo que nos hicieron esas trece unidades productivas. Lo demás debe salir por el plan de reparación y mantenimiento que nos asigna la Dirección Municipal de Educación”, explicó Yonel Moya Menéndez, subdirector de la escuela. El administrativo agregó que los recursos provenientes de la cuenta sociocultural les permitieron aumentar la cantidad de aulas y la incorporación de un grupo seminterno de 28 estudiantes.

Hasta el cierre del 2016 unas 120 cooperativas en la provincia financiaron diversas obras sociales por valor de un millón 400 000 pesos. Así recibieron beneficios centros de Salud, redes de acueducto, áreas deportivas e instalaciones comunitarias.

Para Adriell Cabrera Leyva, subdirector de Trabajo Educativo en la “Echeverría”, la ayuda de las cooperativas supuso un aporte extremadamente valioso, con independencia de su monto, pues “nos dio el impulso que faltaba para comenzar la obra. La ayuda que viene de casa es siempre la mejor”.

Estas vías alternativas para financiar el desarrollo local marcan pautas en toda la provincia, aprovecharlas bien es una buena forma de seguir buscando soluciones desde casa.

¿QUÉ ES LA CONTRIBUCIÓN TERRITORIAL?

Es el equivalente al 1 % de las utilidades en moneda nacional que obtienen durante un año las empresas u otras dependencias económicas radicadas en un municipio. Ese dinero pasa a una cuenta que luego puede ser empleada libremente por el Consejo de la Administración Municipal.

Sus volúmenes varían entre un territorio y otro, atendiendo a los distintos niveles de desarrollo. Como mecanismo de redistribución de recursos está aún en sus primeros pasos, pues fue aprobada en el 2015.

La provincia de Camagüey cerró el 2016 con unos 44.6 millones de pesos recaudados por concepto de Contribución Territorial. Esos recursos respaldan decenas de obras durante el actual calendario.

DICE LA PROVINCIA

Para Jesús Camilo Polo Vázquez, vicepresidente para el área económica de la Asamblea Provincial del Poder Popular, aún falta cultura sobre cómo usar más efectivamente el 1 % asignado a los municipios a través de la Contribución Territorial. “Es un dinero que los territorios pueden invertir en cuestiones puntuales, una herramienta muy valiosa en manos de los distintos Consejos de la Administración”.